

## SONATINA DE JUVENTUD.

Mujer: En estos instantes  
de nuestras dulces ensueños,  
tú, hilando el derade cepe de tus años juveniles,  
yo, rimando madrigales para tus ojos serenos,  
sémos como des remetas avecillas que cantaran  
la sonata de sus lirices anheles...

Ungames de amer la senda  
de nuestras vidas y amémenes,  
porque tus ojos radiantes  
tienen fulgores risueños  
y tus labios en delirio  
se abrasan de amer sedientes,  
porque en mi alma hay tremores  
de deseo,  
porque Juventud fragante  
pone en nuestras corazones un divine florilegio.

Amémenes muche hey, xm  
señemos, mujer, señemos...

Después vendrán la amargura,  
la desesperanza, el tédie...

!Oh, el herrer, el triste herrer  
de una vejez sin recuerdos//:

Que se fundan nuestras almas  
como en la llama de un beso...

Que cuando lleguen las noches heladas y tenebrosas  
del invierno,  
señando en la paz augusta  
del hogar humilde y buena,  
yo te recite al oído,  
-mientras xmxtimxamxal piensas venturesa en el  
(hijo venidere-

una leyenda de ameras  
como la ingenua balada de un xmán romántico trevere

"Era una rubia princesa  
de allá de un lejano reino..."

Era una rubia princesa, bella como el sol de oriente  
que se moría de tédie...."

Así narrarian mis labios,  
así empezaría mi cuento...  
y moriría la princesa  
de amer, por el caballero.  
señadp, a quien esperaban  
su juventud y su anhelo

Gecemos la ardiente risa  
de estos instantes supremos,  
porque nuestra juventud  
pasa fugaz como el viento.

Amémenes muche hey,  
señemos, mujer, señemos...

Después vendrán la amargura,  
la desesperanza, el tédie...

!Oh, el herrer, el triste herrer &  
de una vejez sin recuerdos...!